

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

EXCAVACION DE URGENCIA EN EL DOLMEN DE LA PASTORA, VALENCINA DE LA CONCEPCION, SEVILLA

MARIA TERESA RUIZ MORENO
AMPARO MARTIN ESPINOSA

I. INTRODUCCION

El Dolmen de "La Pastora" conocido desde mediados del siglo pasado, es uno de los monumentos megalíticos más destacados del suroeste peninsular. Localizado en el Aljarafe sevillano, en el término municipal de Valencina de la Concepción, forma parte de este interesantísimo yacimiento calcolítico, compuesto de poblado –hoy bajo parte del núcleo urbano– y necrópolis con más de 10 dólmenes conocidos, fundamentalmente tipo "tholos".

Desde abril de 1991 a mayo de 1992 tuvo lugar la intervención en el monumento¹.

Los objetivos de la actuación fueron mejorar las condiciones de conservación, restaurar la parte delantera y acondicionar el acceso de las numerosas visitas que el Dolmen recibe anualmente. Así mismo también completar la investigación del monumento de una forma global dado que después de más de 130 años de visitas, excavaciones y estudios fragmentarios, todavía no hay un estudio serio que recopile y aclare las características fundamentales.

La excavación, como trabajo previo, pretendía establecer la longitud exacta del monumento, su forma y construcción, así como todos aquellos datos que pudiesen contribuir al mejor conocimiento de esta obra arquitectónica.

Nuestro trabajo es sólo la primera fase de un proyecto final de consolidación, adacentamiento y restauración de la estructura de hormigón que cubre parte del Dolmen.

Esperemos que en un corto espacio de tiempo se lleve a cabo esta actuación tan necesaria, aunque los recortes de presupuesto en época de crisis afectan sensiblemente a nuestro patrimonio Cultural.

II. BREVE RESEÑA HISTORICA

El Dolmen se descubrió en febrero de 1860 durante el desarrollo de labores agrícolas, en la finca denominada "Divina Pastora".

No es hasta 1868 cuando Tubino² lo da a conocer de forma oficial.

Posteriormente otros investigadores han ido ampliando y corrigiendo la información sobre el Dolmen después de efectuar alguna visita³.

En 1962 Almagro Basch⁴ hace un análisis de los materiales encontrados en el Dolmen y sus alrededores.

En 1974, en el libro "Protohistoria de Sevilla"⁵, Juan de mata Carriazo publica una breve reseña de la última investigación realizada en el monumento.

Para la descripción y características del Dolmen basta con las referencias bibliográficas citadas.

III. ESTUDIOS PRELIMINARES

Cuando en 1991 nos enfrentamos con la intervención en el Dolmen, pretendíamos dar luz sobre las sucesivas actuaciones

–sin resultados aparentes en bibliografía– y que suponíamos de gran importancia, como lo demuestra la preocupación de los investigadores desde 1868 en este monumento, único por sus características y su excelente estado de conservación en su parte cubierta.

Igualmente estamos trabajando para que el Dolmen de La Pastora sea declarado B.I.C. (Bien de Interés Cultural) junto con el resto de dólmenes del término municipal de Valencina de la Concepción para su especial protección y tratamiento.

Nuestra primera preocupación fue la investigación bibliográfica de las intervenciones anteriores, así como el estudio de todo lo publicado sobre el tema.

De la parte que comprende 28 m. del corredor y la cámara (2,70 m.), la información es bastante completa, aunque con algunos errores no demasiado significativos y fácilmente comprobables, ya que este espacio no ha variado desde su construcción, excepto en la expoliación de su contenido ya en época antigua.

Comprobamos que no había documentación gráfica a escala, excepto el dibujo de Obermaier⁶; y por lo tanto procedimos a la realización del plano y levantamiento topográfico a escala 1:40 (Lámina 1 y 2).

En el proceso de limpieza y dibujo de la planta y techo nos sorprendió el tamaño de algunas losas del suelo.

Igualmente comprobamos la naturaleza de las distintas piedras que Obermaier ya indicó con algunos errores y que alternan entre Caliza (C), Arenisca (A) y Granito (G). Este dato es interesante para conocer el lugar de procedencia o cantera desde donde se transportaron hasta Valencina de la Concepción.

En el dibujo de la sección se observa como la diferencia de altura entre el suelo y el techo en el corredor va aumentando desde 1,40 hasta 1,81 m. y llega a casi 3 m. en la cámara. Esto se consigue por medio de una profundización en el terreno y la posterior colocación de las piedras del suelo. Cuando se colocan las piedras del techo, éste también disminuye respecto a la línea del nivel imaginaria, de nuestro punto 0.

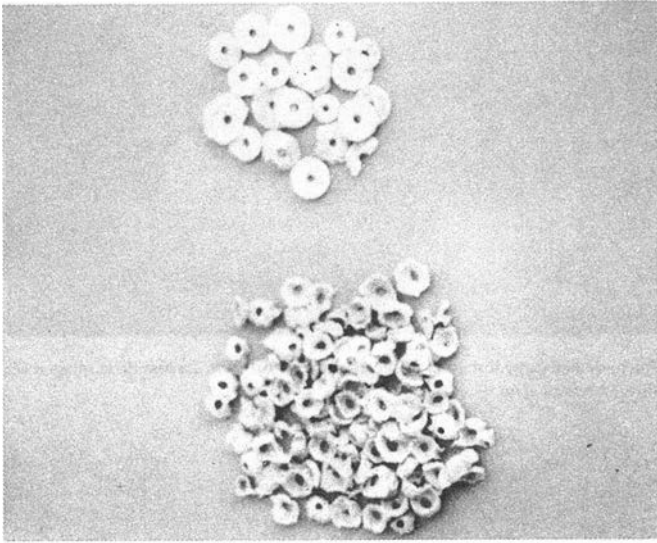
Del estudio bibliográfico previo nos interesaba sobre todo los datos que pudiéramos encontrar de la excavación de 1961, donde se descubrieron 15,5 m. de corredor y el cerramiento o sello (1,5 m.); ya que por las características de los restos del Dolmen era en este sector donde nosotros únicamente podíamos intervenir. Solamente encontramos la breve reseña ya citada de Carriazo⁷, sin documentación gráfica.

Antes de la intervención arqueológica procedimos a la documentación completa de este sector a escala 1:10, con el correspondiente registro fotográfico.

IV. LA EXCAVACION

Uno de nuestro objetivos a la hora de la intervención era conocer el proceso de construcción del Dolmen, llegando en los lugares que fuera posible hasta la roca madre. Ante esto,

nos encontramos con la dificultad de diferenciar claramente las huellas dejadas por los constructores calcolíticos en la roca madre (tierra amarilla o albero con caliche del Aljarafe), y el vaciado y posterior relleno de la excavación en 1961.



Cuentas de collar

Por otra parte teníamos totalmente limitado el espacio a excavar, es decir, intervenimos en los lugares donde no se conservaban restos estructurales.

Los lugares donde actuamos y conseguimos resultados positivos fueron:

-Tres espacios en el pasillo, entre las losas conservadas del suelo. Descubrimos dos piedras ocultas por la tierra de arrastre.

En estos lugares documentamos la fosa de cimentación de base plana, así como la forma de calzo de las losas para su perfecto asiento y sus medidas exactas, sobre todo el grosor y partes laterales ocultas bajo las paredes de pizarras.

Todo esto es importante ya que esta es la base sobre la que asienta toda la estructura superior de los muros laterales, techumbre y túmulo.

-Cuatro espacios libres de muro que constituyen las paredes a ambos lados del pasillo.

Simplemente con la limpieza de los lugares donde se conservan algunas pizarras de la base del muro, pudimos ver como los constructores excavaron en la cima de la pequeña colina un foso de paredes rectas para la cimentación de las paredes de pizarras.



El sello antes del desmonte.

Se intervino en 4 lugares: dos a ambos lados, pasado el sello y, a izquierda y derecha antes de entrar en la zona cubierta. Vistos los resultados comprendimos porqué estas áreas carecían de relleno de pizarras, y por lo tanto de parte del muro. Creemos que en estos espacios existieron puertas que jalonaban el pasillo, como las que se observan en el interior de la parte cubierta.

La primera, a 1,50 m. pasado el sello, estaría formada por dos jambas laterales.

La segunda constaría solamente de jambas a ambos lados; parte de una, la derecha, se puede observar todavía in situ, y durante la excavación documentamos la huella de la piedra de la izquierda.

Por todo esto, podemos afirmar que el corredor con un total de más de 42 m. estaba dividido en tres tramos de 14,50, 13,80 y 14 m. respectivamente. Dando paso a estos se sitúan tres puertas.

La existencia de dintel en la segunda puerta, por similitud con la tercera que verdaderamente la posee, parece ser una hipótesis posible; igualmente la ausencia de éste en la cuarta parece ser extrapolable a la primera.

También pudimos comprobar como entre el sello y la primera puerta, donde el pasillo es un poco más ancho, queda un espacio libre a modo de vestíbulo de 1,50 m., y que seguramente nunca estuvo pavimentado con losa.

El sitio que se excavó fue la parte anterior al sello, correspondiente al atrio. Con ello pretendíamos establecer la verdadera longitud del corredor, esto es, comprobar si la excavación de 1961 determinó el final del Momento, o por el contrario nosotros podíamos ver algún indicio de continuidad por la parte occidental del Dolmen.

Con nuestra intervención queda demostrado que el Monumento termina en el sello que taponaba la entrada al recinto una vez utilizado.

Por la disposición de las paredes de los muros de pizarra en este área, se puede observar como ya indicó Carriazo⁸ "una especie de fachada", que remata y a la vez consolida el cierre del Dolmen y su túmulo.

En este espacio fue donde encontramos mayores dificultades a la hora de diferenciar el testimonio de la construcción calcolítica y la excavación de los años 60, por la proximidad del muro de hormigón.

-Por último, nos enfrentamos con la excavación del sello. El levantamiento de éste se hacía necesario, dado que, el nuevo acceso al interior del Dolmen por su lugar original, requería dejar libre esta zona.

Anteriormente la entrada al recinto artificial de hormigón se hacía por un lateral, teniendo que realizar un rodeo por la parte superior de los muros de pizarras con el consiguiente deterioro, para luego descender y visitar la zona cubierta.

Con la nueva ubicación de la puerta, los visitantes al entrar en el monumento comprenden mejor la estructura del Dolmen.

El sello contaba de una serie de lajas de pizarra, del mismo tipo y dimensiones que las de las paredes de los muros, colocadas de forma plana, formando varios niveles superpuestos.

Todo ello taponaba la entrada del corredor, que en esta parte se ensancha ligeramente, y supera un poco la fachada del atrio.

Podemos decir, sin lugar a dudas, que es en este lugar donde hemos excavado algo sin manipular, por las intervenciones anteriores. Una vez finalizado el estudio de los escasos materiales que localizamos en el interior del sello, quizás podremos dar una cronología sobre el momento en que se cerró por última vez el Dolmen⁹.

-También realizamos sondeos en el exterior de la estructura de hormigón para ver la posible continuación de la fachada y el atrio e indagar sobre la construcción del túmulo. Los resultados son esperanzadores, aunque no completos ya que convendría hacer un estudio más amplio.

El material localizado en el área excavada ha sido muy escaso, por tratarse de un monumento cuyo ajuar y contenido principal ya fue saqueado en época antigua y excavado y visitado en repetidas ocasiones con mayor o menor cuidado. Creemos que el descuido de las anteriores intervenciones ha sido la causa de nuestros hallazgos. Estos se resumen en fragmentos informes de cerámica, de ellos algún borde o fondo de pequeñas dimensiones, cuentras de collar y algunas piezas dentales humanas. Todo ello hallado en un proceso de criba en seco y de agua.

Igualmente localizamos en los fondos del Museo Arqueológico de Sevilla el material extraído en la excavación de 1961, que pensamos sea solamente una parte de lo recogido, por el bajo número de hallazgos; y que añadiremos al publicar el estudio más amplio sobre el Dolmen.

V. ACTUACION ARQUITECTONICA

La primera medida, como ya se ha comentado fue la apertura de una nueva puerta de entrada, tras lo cual se taponó el antiguo acceso en el lateral de la estructura de hormigón, con tierra e integrando esta zona al túmulo original.

Por otro lado procedimos a cegar la ventana existente en la parte superior de la actual puerta que iluminaba el interior de la estructura artificial. Ahora con la nueva situación de la entrada resulta innecesaria y así, evitamos la proliferación de insectos y demás animales en los intersticios de los muros, facilitando su conservación, y conseguimos una mayor salubridad en el monumento.

Hemos efectuado el relleno de todo lo excavado con arena de río, para proteger la roca madre. Esta arena es fácilmente extraíble y de clara diferenciación del resto. Aun así hemos echado en la base monedas de curso legal para no llevar a confusión los futuros estudios y no provocar los mismos problemas que nosotros hemos encontrado. Sobre la arena hemos colocado losas de gran resistencia y fácil movilidad, para facilitar el paso de los visitantes y a la espera de una solución definitiva.

Advertimos igualmente de la colocación en el pavimento del pasillo de una losa, la primera pasado el sello y la primera puerta, que desde 1961 estaba fuera de lugar, y que pensamos formaría parte del techo, en esta parte derrumbado. Seguramente fue esta piedra con la que el equipo de Carriazo realizó una pequeña simulación de traslado para comprender y formular una teoría sobre la forma constructiva de los monumentos megalíticos¹⁰.

En las zonas más desprotegidas que pudieran ser dañadas por las visitas, sobre todo siendo muchos de ellos niños, hemos colocado una cuerda que sugiera un espacio protegido.

VI. MEDIDAS A TOMAR

A pesar de las mejoras realizadas, pensamos que sería conveniente y necesario una continuación de las medidas de preservación, consolidación, y conservación con vistas a un futuro.



Inicio de la excavación en el primer tramo de corredor. La losa de la imagen se dirige hacia el atrio.

En primer lugar convendría consolidar las paredes conservadas de pizarras, colocando sobre éstas algún material (fibra de vidrio, por ejemplo) que diferencie lo antiguo de dos o tres hiladas de pizarras que se superpongan y protejan así la pared antigua.

Hay en estudio un proyecto de modificación y adcentamiento de la casamata de hormigón que busca el rebaje del techo hoy demasiado alto tras el cierre de la ventana; y permitiendo así la reconstrucción del túmulo perdido en esta parte, en la medida de lo posible; ya que esta construcción rompe la visión y comprensión del monumento en su panorámica externa.

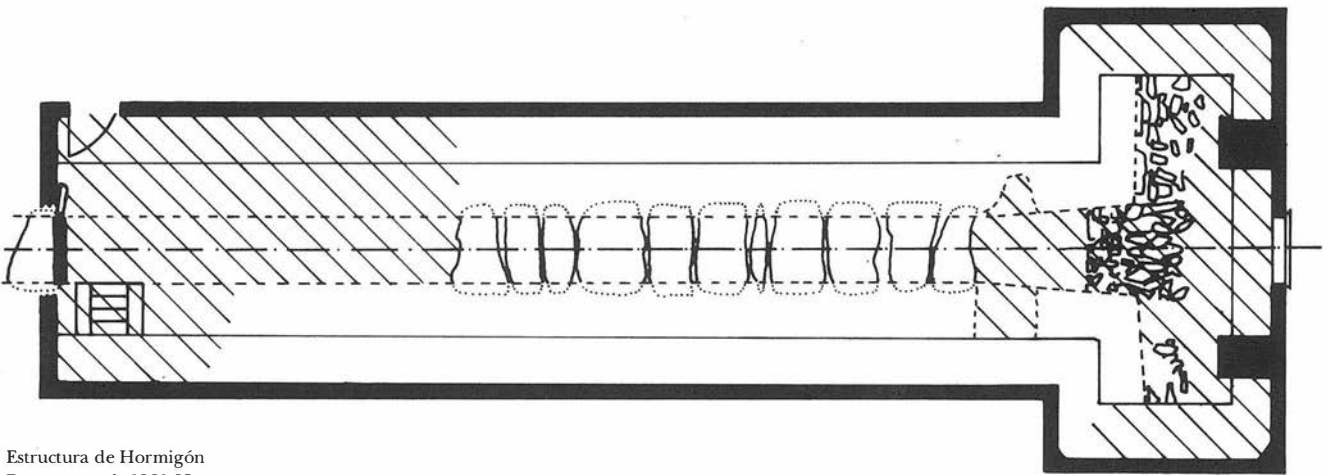
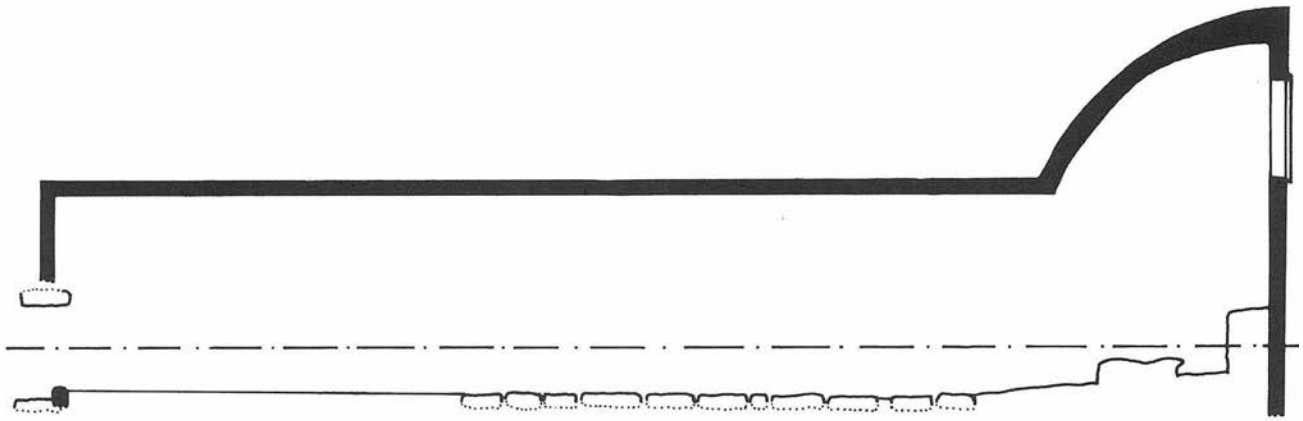
Por otra parte, hay que hablar un poco del túmulo conservado. En la parte que hemos denominado corredor cubierto y la cámara (en total más de treinta metros), la acumulación de tierra artificial original que cubre el monumento se conserva bastante bien a pesar de los años transcurridos desde su construcción. Sin embargo, la finca a la que pertenece el dolmen y por lo tanto la cubrición de éste, se cultiva todos los años.

La falta de delimitación y protección ante las labores agrícolas que la ley de 1926¹¹ no especificó en su día, ponen en peligro la conservación de la totalidad del monumento.

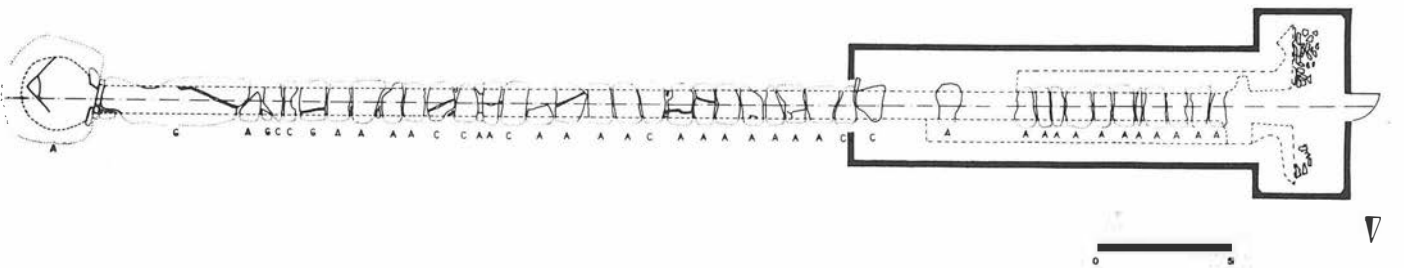
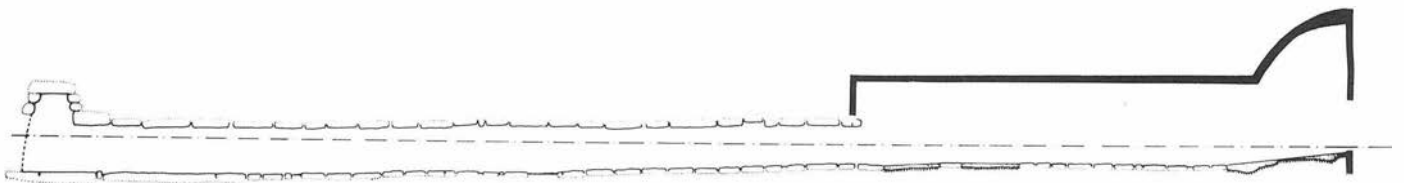
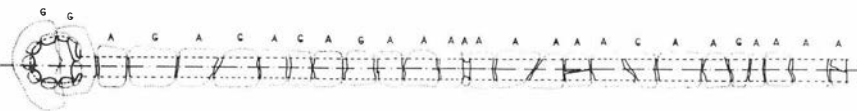
Cuando en 1991 se aprobó la Ley de Patrimonio Histórico Andaluz, los antiguos monumentos antes registrados pasaron automáticamente a ser considerados como tales y por lo tanto protegidos, aún así tienen que ser declarados BIC al ser las medidas de protección más específicas.

De ahí la necesidad de este trámite que actualmente llevamos a cabo junto con la Delegación de Cultura de la junta de Andalucía y que esperamos que en breve espacio de tiempo esté tramitada sin complicaciones.

Mientras esto se lleva a cabo la mecanización del cultivo de secano, que sufre la parte del túmulo todavía no protegido, y que es el conservado íntegramente del Dolmen pondrían en peligro la integridad y perduración de un monumento que lleva bajo tierra, tal y como lo concibieron sus constructores más de 3500 años.



Estructura de Hormigón
 Zona excavada 1991-92
 Nivel Roca Madre
 Relleno tras la excavación de 1992
 Pared de pizarras
 Naturaleza de las piedras C Caliza
 G Granito
 A Arenisca



Notas

- ¹ Desde 1985 las actuaciones llevadas a cabo en Valencina de la Concepción se han financiado por medio de subvenciones que el Ayuntamiento dedica voluntariamente a Arqueología. Agradecemos la colaboración y ayuda de nuestros amigos: José DELGADO RODRIGUEZ, Juan AGUILERA BENITEZ, Marcos AGUILAR LISO, Francisco BLASCO y Adolfo BALSEIRO PABON. Para visitar los Dólmenes y la exposición en la Casa de la Cultura de Valencina de la Concepción el teléfono es 95-5720211.
- ² TUBINO, F.M. *Gaceta de Madrid*. 23 de marzo de 1868. Año CCVII. Número 83. Pp: 1-3.
Idem, *Estudios Prehistóricos*. Madrid, 1868. Pp: 49-59.
- ³ CANDAU y PIZARRO, F. *Prehistoria de la provincia de Sevilla*. Sevilla. 1894. pp: 33-41.
CAÑAL, C. *Sevilla Prehistórica. Yacimientos prehistóricos de la provincia de Sevilla*. Sevilla 1894. pp: 185-208.
OBERNAMIER H. "El Dolmen de Matarrubilla" *Comisión de investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas* número 26. Madrid, 1919. Pp: 5-57.
- ⁴ ALMAGRO BASCH, M. "El Ajuar del Dolmen de La Pastora de Valentina del Alcor (Sevilla). Sus paralelos y su cronología". *Trabajos de Prehistoria*, V. Madrid. 1962. Pp: 5-35.
- ⁵ DE MATA CARRIAZO, J. *Protohistoria de Sevilla*. Sevilla. 1974. Pp: 144-151.
- ⁶ OBERMAIER, H, Op. cit. Lám. I.
- ⁷ DE MATA CARRIAZO, J. Op. cit. Pp: 146-147.
- ⁸ DE MATA CARRIAZO, J. Op. cit. Pg: 146.
- ⁹ Durante el transcurso de la excavación recogimos distintas muestras para análisis de polen, termoluminiscencia, tierras... Los escasos presupuestos de las excavaciones de urgencia cubren solamente el trabajo de campo, quedando fuera los gastos extras como el estudio de materiales, análisis y pruebas que por no estar adscritos a organismos oficiales son bastantes elevados, con la consiguiente paralización del trabajo de años y la pérdida definitiva de datos interesantísimos para la investigación.
- ¹⁰ DE MATA CARRIAZO, J. Op. cit. Pg: 147.
- ¹¹ El Dolmen de La Pastora fue declarado Monumento Histórico Artístico el día 4 de julio de 1931, junto con numerosos monumentos arqueológicos y artísticos de toda España, y que se rigió según lo dispuesto en el Decreto de Ley del 9 de agosto de 1926.

JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería de Cultura